

Funcionalidad.
Más allá de su uso elemental, la luz puede brindar personalidad propia a la casa de playa.

Efecto.
La luminaria del piso divide el espacio y le da personalidad.

Exterior.
Los puntos de luz resaltan el diseño. Proyecto de los arquitectos Henry García e Ivonne Torres.



FOTO: HENRY GARCÍA

En la actualidad, la iluminación de una casa de playa tiene requerimientos muy similares a los de las viviendas de la ciudad. Sin embargo, el tratamiento de los espacios es muy distinto y en el contexto playero las luminarias cumplen una función protagónica para crear un clima de descanso y relax.

Los ambientes deben tener una luz general tenue, con acentos en las áreas que por su función así lo demanden, según lo explica el arquitecto Henry García. Es muy importante que la intensidad de las luces interiores no perjudique la visibilidad hacia el exterior, por lo que se recomienda colocar artefactos cercanos a ventanas y mamparas.

La luminaria de la terraza y la piscina debe ser muy especial. En el mercado existen productos que contribuyen a resaltar su arquitectura: Desde las tradicionales lámparas sumergibles, con focos halógenos, hasta la fibra óptica y los leds, que permiten la iluminación lineal en los bordes de la alberca o el jardín, así como el cambio de colores con la ayuda de un panel.

Para que no se oxiden ni deterioren por efectos del clima, las lámparas de acero inoxidable deben ser altamente resistentes a la humedad y estar herméticamente selladas. Estas luces le dan un aspecto ultramoderno a la casa. Por su parte, las de madera y plástico son más rústicas y naturales, pero no por eso menos bellas.

El arquitecto Aurelio Herrera recomienda la luz amarilla para dar calidez a los espacios y la blanca para la cocina y las áreas de servicio. También es muy importante comprar luminaria que permita el ahorro de energía eléctrica. ●

Las luces empotradas en pisos y techos dan elegancia y transmiten paz

La luminaria lineal de la piscina cambia de color gracias a un panel de control

Mágicas luces

Relax y bienestar son los mayores dones que puede ofrecer una casa de playa. De día, la tarea de garantizarlos recae sobre la naturaleza. De noche, sobre las luminarias que usted elija